

TESOROS SINGULARES

Escultura de Livia (Paestum, Italia)

SALA 20
MAYO 2018

Esta escultura de Livia, tercera esposa del emperador romano Augusto y gran matriarca de la dinastía Julio-Claudia, destaca entre otras efigies por su belleza serena e idealizada y por la información que aporta sobre la imagen del poder imperial y su destacado papel como matrona romana y sacerdotisa del culto a Augusto.

Esta escultura de Livia Drusila (57 a.C. - 29 d.C.) fue hallada en Paestum (Italia) junto a la estatua de su hijo Tiberio, también emperador. Ambas esculturas datan probablemente de 14 d.C., año de la muerte de Augusto, divinizado poco después. La destreza del escultor se aprecia en la representación del rostro, con elementos como el semblante ovalado, los grandes ojos almendrados, el mentón prominente y el gesto enérgico en un rostro sereno y de expresión suave e idealizada.

Livia, que aparece vestida con doble túnica y manto, como las matronas romanas, cubre su cabeza con el manto, o con un velo, indicando que está representada como sacerdotisa del colegio de sacerdotes que ella misma asignó para el culto al divino Augusto una vez fallecido. Es muy probable que, además, la estatua hubiese ostentado una diadema imperial (conserva cuatro perforaciones sobre la cabeza), apropiándose de un elemento que, en tiempo de Tiberio, sólo correspondía a las divinidades. Mediante esta temprana apropiación de un motivo de carácter divino, Livia habría buscado plasmar su nueva condición de *Augusta*, título recibido al morir su esposo, probablemente para preparar el terreno a su propia divinización.

Su gran personalidad fue reconocida en vida y fue considerada modelo de buenas costumbres y respeto a las tradiciones romanas. Tuvo gran influencia sobre las decisiones políticas de su marido y aglutinó gran poder tras de la muerte de éste como guardiana del legado de su esposo divinizado. Esta circunstancia, unida a ciertas decisiones dinásticas, provocó un distanciamiento entre Livia y su hijo, el emperador Tiberio, hasta el punto de que éste no promovió la divinización de su progenitora ni el cumplimiento de su testamento. Sería su nieto, el emperador Claudio, quien le otorgaría carácter divino en el año 41 d.C.

Bibliografía

BARRETT, A. (2004): *Livia: primera dama de la Roma Imperial*. Ed. Espasa.

BARTMAN, E. (1999): *Portraits of Livia: imaging the imperial woman in Augustan Rome*. Cambridge University Press.

CID LOPEZ, R. (1998): "Livia versus Diva Augusta. La mujer del Príncipe y el culto imperial". *Antigüedad. Religión y Sociedad*, 1. pp. 139-155.

GARCÍA y BELLIDO, A. (1946). *La Livia y el Tiberio de Paestum, en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid*.

(2008): *Rostros de Roma. Retratos romanos del Museo Arqueológico Nacional, España*. Madrid, pp. 64-65.

WOOD, S. E. (2000): *Imperial women: a study in public images, 40 BC-AD 68* (Vol. 194). Brill.

Texto: Ignacio Prieto y Dori Fernández (Departamento de Difusión). Mayo, 2018